

ROMANCE ESPIRITUAL, EN QUE SE DECLARA

el Misterio de los Desposorios del Señor SAN JOSEPH, y MARIA SANTISSIMA; la Encarnacion del Divino Verbo, y los Zelos del Señor SAN JOSEPH. Compuesto por el Hermano Joseph de Arcas, Tercero del Abito descubierto de N. P. S. Francisco de Assis, vecino de la Villa de Marchena.



DEL DESPOSORIO DE SAN JOSEPH.

A Unos Desposorios castos,
combida la Iglesia, amigos,
los Desposados son Santos,
vamos, seremos testigos.
El Desposado es JOSEPH,
que grande dicha ha tenido,
pues le casò con MARIA,
Hija de Joaquin su Tio.
Tiene la Novia mil gracias;
de quinze años no cumplidos;
JOSEPH tiene treinta y tres,
hermoso, y bien entendido;
y para no estar ocioso,
de Carpintero es su oficio:
De Reyes, y Patriarcas,
que ambos descienden es fixo,
pues lo dexò San Matheo
en un Evangelio escrito.
Se criò aquesta Doncella

en el Templo con retiro;
para mas servir à Dios,
voto de Castidad hizo;
y à los doce años JOSEPH
ha hecho este voto mismo;
del modo que se ordenò
Desposorio tan Divino.
En aquel Templo asistia
un Sacerdote benigno,
que era el Santo Simeon,
que à Dios rogaba continuo,
le dexe ver con sus ojos
en carne al Verbo Divino:
Se lo concedió el Señor,
llevando su Madre el Niño
à presentar en el Templo:
el fue el que lo ha recibido,
y lo presentó en sus brazos
à su Padre en sacrificio.

A este Santo Sacerdote
el Cielo le dió un aviso,
que **MARIA** Nazarena
se le buscasse marido:
y à la dichosa Doncella
tambien se le dió este aviso:
Respondió muy resignada;
Señor, y Criador mio,
aqui està esta criatura
rendida à vuestros juicios:
bien sabeis, Dios, y Señor,
siempre mi deseo ha sido
conservarme en castidad;
y así, Señor, os suplico,
me deis un Esposo Casto,
que se conforme conmigo.
El Señor la respondió:
Yà lo tengo prevenido.
Fiada en esta palabra
dió el sí, y le dieron aviso
à toda la parentela:
que en aquel tiempo era estío
se casassen con parientes,
que havia Dios prometido,
que de aquel claro Linage,
nacerà el Verbo Divino.
Era esta Doncella rica,
que sus Padres fueron ricos;
era Santa, y muy hermosa,
y por aquellos motivos,
quantos mancebos havia
de aquel Linage han venido,
cada uno deseando
la dicha en ser su Marido;
con ellos vino **JOSEPH**,
aunque con otro designio.
Juntos todos en el Templo,
una voz del Cielo vino,
que con Varas en las manos
hagan oración contritos;

quando las Varas tomaron,
la de **JOSEPH** ha florecido;
Aqui todos, conocieron,
era **JOSEPH** escogido
para Esposo de **MARIA**;
que luego al instante vino
mas bella, que un Serafin,
su Esposo la ha recibido.
Corteses se despidieron
del Sacerdote, y Ministros;
de Gerusalem salieron,
prosiguiendo su camino
à Nazareth, que es su Patria;
donde son bien recibidos
de vecinos, y parientes.
Pusieron su Domicilio;
se componia su Casa
de tres quartos divididos:
en uno puso **JOSEPH**
sus herramientas, y oficio,
en otro se recogía
para el descanso preciso;
en otro quarto **MARIA**
tenia sus Exercicios.
En aquel tiempo se usaba,
y estava puesto en estío,
no juntar à los casados,
hasta haver reconocido,
si ajustan los naturales
de la muger, y el marido;
En uno de aquellos dias
JOSEPH à su Esposa dixo:
Esposa se ofrece algo,
que haga en vuestro servicio;
Respondió: Nada me falta:
solo quisiera deciros
un secreto, que en mi pecho
siempre he tenido escondido;
y esto fue, desde pequeña
siempre deseo he tenido

conservarme en Castidad;
hice Voto, y os suplico
me ayudeis à conservarlo.
JOSEPH dixo enternecido:
O Esposa del alma mia!
yo he hecho esse voto mismo;
demostramos mil gracias à Dios
por tan grande beneficio.
Quedaron los dos Esposos
de amor de Dios encendidos;
La Virgen en su oracion,
JOSEPH bolvió à su exercicio.
La Virgen le dixo un dia:
Bien sabeis, Esposo mio,
que tenemos mucha hacienda,
y así, Señor, os suplico
la repartais en tres partes:
una al Templo, en que he vivido
la embiaredis, porque sirva
à Dios, al Culto Divino:
la otra repartiredis
entre los pobres de Dios:
la otra la conservareis
para el sustento preciso.
Quedó admirado **JOSEPH**,
y à su Esposa ha respondido:
Bendita sea quien tiene
pensamientos tan divinos:
haré, lo que me ordenais,
que si me fuera preciso,
para haver de sustentaros,
yo exercitaré mi oficio.
Estando un dia la Virgen
ocupada en su retiro,
leyendo las Profecias,
en que **Isaias** ha dicho:
Concebirà una Doncella,
parirá al VERBO Divino:
hincandose de rodillas,
de aquesta manera dixo:
Quién será aquesta Doncella?
Quién la huviera conocido,
para ponerme à sus pies,
y acudir à su servicio!
Diciendo aquellas palabras,
vido entrar un Parvulo
en la forma de un Mancebo
disfuesto, y bien parecido;
trae Diadema de oro;
y un rozagante vestido;
trae una Cruz en el pecho,

engastada en oro fino,
de Angeles acompañado
y con voz clara la dixo:
Ave, llena sois de Gracia,
el Señor està contigo.
Yo soy el Angel Gabriel,
que vengo del Cielo Empíreo
à traer una Embajada,
que os embia el Rey Divino.
Sabad, que concibireis,
y habeis de parir un Hijo,
que en la Casa de Jacob
reynará en eternos siglos.
Quedó turbada la Virgen,
y al Angel le hare spoudio:
Yo no conozco varon,
ni nunca lo he conocido,
cómo tengo de ser Madre?
El Angel la satisfizo:
No hay nada imposible à Dios,
que el Espíritu Divino
vendrá sobre Vos, Señora,
y la virtud del Altísimo
os tiene de hacer sombra.
Muy humilde ha respondido:
Aqui està una Esclava vuestra
rendida à vuestro servicio;
cumplase en mi tu palabra,
Altísimo Rey Divino.
Al pronunciar este Fiat,
el Espíritu Divino
de su purísima Sangre
formó un Cuerpo pequeñito,
crió un Alma muy perfecta,
y la infundió en este Niño.
Baxó del Seno del Padre
el Verbo, y con él se ha unido:
quedó el Vientre de **MARIA**
mas rico, que el Cielo Empíreo;
diez mil Angeles Custodios
para su guarda han venido;
visitó à Santa **Isabel**,
luego que à su casa vino.
Reparó un dia **JOSEPH**,
que el Vientre estava crecido
de su Esposa, y asustado
decia consigo mismo:
Immenso Dios de Israel,
Señor, qué es esto que miro!
mi Esposa veo preñada:
estoy despierto, ó dormido?

243

Si los dos hicimos Voto
de Castidad, y hemos sido
fieles en su cumplimiento,
Señor, esto cómo ha sido?
Mas qué pienso?
Mas que digo?
Yo sospechas en MARIA,
no siendo tan puro, y limpio
el Sol con sus claros rayos?
aquí hay mysterio escondido.
Si hay Misterio no lo sé,
ni mi Esposa me lo ha dicho.
Quiero ausentarme, y dexarla,
donde no ser conocido;
me retiraré á un desierto,
con Oracion, y Exercicio,
rogaré á Dios la defensa
del Mundo, y sus enemigos:
Mas si me voy sin MARIA,
qué bien llevaré conmigo?
Cómo viviré, sin ver
aquellos ojos benignos,
aquel hablar halagüeño,
aquel Rostro cristallino,
aquella oculta Virtud,
aquel Imán atractivo,
que llena mi corazon
de pensamientos divinos?
Y si yo la desamparo,
quién la amparará, Dios mio?
Muchacha, pobre, y sin padres,
qué dolor tan excesivo!
Pero todo pesa menos,
que el ver en mi Esposa un Hijo,
sin saber, quien es su padre;
de pensarlo estoy corrido.
Es posible, que MARIA,
á mí, y á Dios haya sido
infiel! No puedo creerlo:
aquí se turba el sentido!
Me iré sin decirle nada.
Recogió en un fardecillo
su ropa, y algun dinero;
y antes de tomar camino,
se fue á descansar un rato,
luego se quedó dormido.
La Virgen, que no ignoraba

de SAN JOSEPH los designios,
se retiró á su Oratorio,
postrada en el suelo, dixo:
Dulce Hijo de mi alma;
no estará bien, Hijo mio,
vuestra Madre sin Esposo,
Vos sin Padre Putativo!
En esto entró San Gabriel
en su aposento, y le dixo:
Despierta, JOSEPH, levanta;
pues tanta dicha has tenido,
que el preñado de tu Esposa
es por Misterio Divino,
que á salvar su Pueblo viene
el Mesias prometido;
ponle por nombre JESUS.
JOSEPH quedó agradecido
dando mil gracias á Dios
por tan grande beneficio.
Se fue al quarto de su Esposa,
y de repente la vió
en un soberano éxtasis,
con un resplandor divino;
y postrandose á sus pies,
enternecido la dixo:
O Esposa del alma mia!
de donde yo he merecido
tener Esposa tan Santa,
y ser Padre Putativo
del mismo Hijo de Dios?
Por vuestro Hijo os suplico,
le pidais me dé su gracia
para acertar á servirlos,
y os ruego me perdoneis
lo desatento, que he sido.
La Virgen le respondió:
Yo, Señor, soy quien os pido
perdon de no daros cuenta
del Sacramento escondido,
aunque no estubo en mi mano
la licencia de decirlo.
Con esto se sosiego
su corazon afligido.
Pidamos á esta Señora
nos alcance de su Hijo,
nos dé paz en esta vida,
y que nos lleve al Empireo.